

Bosquejo #29

LA CAÍDA DE BABILONIA

Apocalipsis 18:1-24

Continuamos nuestro estudio de Apocalipsis entrando ahora al capítulo 18 con el tema de la destrucción de Babilonia la Grande, la cual exegéticamente es identificada como una ciudad, no como un sistema místico. Ciertamente que tanto el capítulo 17 como el 18 se refieren a la misma ciudad y no debemos identificar a Babilonia con la ciudad de Roma, puesto que Roma nunca fue una gran ciudad comercial aún cuando fue centro del imperio romano.



Está claro que el capítulo 17 nos narra las características que definen a Babilonia como protagonista de esta porción bíblica y el capítulo 18 nos muestra la visión acerca de su destrucción (18:1) y las razones por las cuales viene este juicio.

Babilonia es y será siempre, símbolo permanente de idolatría, superstición, disolución, lujuria y persecución del pueblo amado de Dios y por los siglos de los siglos hemos visto como Babilonia ha influenciado la tierra y ha traído sus elementos distintivos para implementarlos a través de la historia a los diferentes sistemas del mundo.

Es bueno recordar que es Nimrod el que funda a Babilonia, el cual era nieto de Cam el hijo maldito de Noé que se burló de la desnudez de su padre mostrando la impiedad de su corazón. Nimrod es el que decide construir la famosa y triste torre de Babel para poder mostrarse y mostrar a otros su poder frente a Dios, su orgullo y habilidades para poder llegar a donde Dios estaba y poder con esto burlar el juicio divino, y son estos rasgos los que han definido toda sociedad sin Dios a través de los tiempos y aún dentro del tiempo del fin.

Veamos lo que Dios nos quiere decir bajo el siguiente bosquejo de estudio:

- I. ANUNCIO DEL JUICIO**
- II. APELACIÓN ANTES DEL JUICIO**
- III. ANGUSTIA A CAUSA DEL JUICIO**
- IV. ACLAMACIÓN CELESTIAL ANTE EL JUICIO**

Iniciemos el estudio de esta porción comenzando por:

I. ANUNCIO DEL JUICIO

Apocalipsis 18:1-3

A. EL PRESENTADOR DEL JUICIO

1. El capítulo 18 se inicia con la expresión **“Después de esto”** haciendo referencia a la secuencia temporal inmediata de lo que Juan vio en el capítulo 17. Ahora el apóstol Juan ve a otro ángel que ahora desciende del cielo con gran poder anunciando el juicio establecido por Dios para Babilonia La Gran Ciudad.
2. El texto dice así: **“18:1 Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria.
18:2 Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.
18:3 Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites”**.
3. Como dice el texto, este otro ángel desciende del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria, preparado para anunciar el cumplimiento de las profecías veterotestamentarias de Isaías 13:9; 19-22; 34:14; 47:7-9; Jeremías 50-51. Profecías que anuncian que la ciudad de Babilonia ha de ser destruida de forma súbita y total.



B. LA PRESENTACIÓN DEL JUICIO

1. En este versículo 2 el ángel anuncia su caída como algo ya pasado cuando usa los verbos en tiempo pasado: **“18:2 Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible”**. Notemos cuando dice: **“Ha caído, ha caído”** y **“se ha hecho”**.
2. Es impresionante el ver cómo Dios no olvida los pecados del hombre impío ni de los juicios a ellos profetizados, en contraste con la manera en que perdona los pecados de aquellos que se arrepienten. La Palabra nos dice en Isaías 43:25: **“43:25 Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.”**
3. La ruina de Babilonia se pone de relieve comparándola con **“morada o habitación”** (*katoikeitérion*) de demonios, **“guarida o jaula o prisión”** (*phylakéi*) de aves inmundas las cuales son aquí equivalentes a demonios como podemos comparar en pasajes como Isaías 14:11-15 y Mateo 13:4 y 19, los cuales viven en lugares desamparados o secos como vemos también en Mateo 12:43-45 y Lucas 11:24-26.

C. RAZÓN DEL JUICIO

1. Ahora en el versículo 3 se describe la razón por la cual ha venido el juicio de Dios contra Babilonia al decir: **“18:3 Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites”**.
2. El ángel explica 3 causas por las cuales Dios ha derramado su juicio contra la Gran Babilonia:
 - a. Por haber embriagado a todas las naciones de la tierra con el vino de su fornicación (14:8; 17:2).
 - b. Por haber fornicado con los reyes de la tierra y haber permitido que su pecado contaminase toda la tierra. El mismo pecado que cometió Balaam y que con su misma incitación pecaminosa llegó a contaminar la Iglesia de Pérgamo como se nos dice (2:14).

- c. Por haber permitido que los mercaderes de la tierra se hayan enriquecido a causa de la potencia de sus deleites, influencia que llegó de igual modo a dañar la iglesia de Laodicea según se nos expresa en (3:17).
3. Está claro que Dios no dejará sin respuesta a ningún ser que haya pasado sobre la tierra, ya que Él siempre y eternamente declarará el por qué de sus acciones para con el hombre y el por qué de sus juicios para los que no hacen su voluntad.

II. APELACIÓN ANTES DEL JUICIO

Apocalipsis 18:4-8

A. LA ORDEN PARA EL PUEBLO DE DIOS

1. Vemos en esta porción cómo desde el cielo, **“otra voz”**, da una orden al remanente fiel, posiblemente a los creyentes que hayan sobrevivido a la persecución de la bestia, de ninguna manera Dios desea que sus hijos participen de lo que ha de ser derramado contra aquella ciudad.
2. Esta ordenanza es clara cuando dice: **“18:4 Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; 18:5 porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades”**. La orden es **“Salid”** dado en aoristo imperativo tiempo que requiere una acción urgente. La expresión **“pueblo mío”** (*ho laós mou*) va dirigido a los que han creído en el Mesías en los postreros días y que residen en Babilonia.
3. Aquí podemos notar cómo Dios quiere sacar a su pueblo del área de acción en la cual va a ocurrir su juicio contra la Gran Babilonia, Él quiere apartar a su pueblo de los pecados del sistema podrido, idólatra e inmoral de los últimos días como también es su deseo en todos los contextos de la historia del pueblo de Dios. Dios siempre ha advertido a su pueblo a separarse y a no unirse en yugo desigual con los incrédulos y su influencia pagana - 2 Corintios 6:14-17 y 1 Juan 2:15-17.

B. LA RAZÓN DE LA ORDEN

1. Podemos citar aquí a Jeremías 51:9 para recordar lo que Dios declaró a través de este profeta con respecto a Babilonia cuando dice: ***“51:9 Curamos a Babilonia, y no ha sanado; dejadla, y vámonos cada uno a su tierra; porque ha llegado hasta el cielo su juicio, y se ha alzado hasta las nubes”.***
2. Es maravillosa la armonía que encontramos en la Palabra de Dios al comparar lo que dice el profeta Isaías con lo que dice el apóstol Juan en este versículo 5: ***“18:5 ...porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades”.*** Lo que nos indica que nadie podrá escaparse del juicio de Dios hemos desobedecido a su Palabra.
3. Como dijimos hace un rato, Dios siempre dará explicación de sus acciones y nos revelará las intenciones de sus hechos, es por tanto que vemos aquí cómo se detalla de manera explícita todos los juicios contra Babilonia y su sistema pecaminoso.

C. EL DOLOR EVITADO AL QUE OBEDEZCA LA ORDEN

1. Si leemos los versos 6-8 nos daremos cuenta de lo que Dios traerá a los desobedientes: ***“18:6 Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble. 18:7 Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto; 18:8 por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga”.***



2. Esta porción, sin duda, tiene su fundamento en Jeremías 50:29-46, donde el profeta describe el mal que vendrá sobre Babilonia. **“18:6 Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble. (Podemos sugerir que quienes claman por el juicio son los santos mártires - 17:6).** El texto no anuncia una venganza en sí misma, sino más bien su justa retribución por los pecados que contra Dios se han cometido a través de la influencia de Babilonia. Por esto declara: **“18:7 Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón”**.
3. Es importante ver como Dios juzgará a sus enemigos; cuando ellos precisamente niegan su verdadera condición Dios les revela lo que será la realidad de su juicio: **“18:7b Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto”**. Dios le dice: **“18:8 por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga”**. Recordemos la iglesia de Laodicea en Apocalipsis 3:17.

III. ANGUSTIA A CAUSA DEL JUICIO

Apocalipsis 18:9-19

A. LA ANGUSTIA DE SUS ALIADOS

1. En esta sección se describe la angustia de aquellos que durante muchos años fueron los aliados de la Gran Babilonia, y de una manera u otra fueron favorecidos de sus placeres. Podemos decir que su lamento no ha sido por el dolor que pasará la enjuiciada, sino porque habían desaparecido los placeres de los cuales ellos se habían hecho beneficiarios.
2. En una visión de futuro (ver el cambio del tiempo de los verbos) vemos que estos reyes lamentaran su destrucción: **“18:9 Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio, 18:10 parándose lejos por el temor de su tormento (cobardes), **diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio!** 18:11 Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías; 18:12**

mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol; 18:13 y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres. 18:14 Los frutos codiciados por tu alma se apartaron de ti, y todas las cosas exquisitas y espléndidas te han faltado, y nunca más las hallarás. 18:15 Los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido a costa de ella, se pararán lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentando, 18:16 y diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, de púrpura y de escarlata, y estaba adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas! 18:17 Porque en una hora han sido consumidas tantas riquezas. Y todo piloto, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se pararon lejos; 18:18 y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad? 18:19 Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay de la gran ciudad, en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de sus riquezas; pues en una hora ha sido desolada!” Estos reyes han de ser testigos de su final y juntos con los comerciantes de la tierra lamentarán, harán endechas por su destrucción.



3. Los Reyes que aquí se citan llorando y lamentando son los mismos reyes que aparecen descritos en Apocalipsis 17:2 con los cuales ha fornicado Babilonia, ya que los 10 reyes que aparecen en (17:12, 16) son los que acabarán con Babilonia la que se llamó en ese capítulo **“BABILONIA LA GRANDE, LA**

MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA”.

B. EL TIPO DE ANGUSTIA DE LOS REYES ALIADOS

1. En el lloro y lamentación de estos reyes que aparecen en los (vv. 9-10) podemos notar algunos detalles interesantes, que van desde el lamento vocal hasta el duelo más profundo. El verbo (*klaúsosin*) que se traduce como **“lloran”** usado aquí, designa el lamento vocal, como gritos o alaridos, a diferencia del verbo (*dakrúo*) **“lloró”** usado en Juan 11:35 que denota el llanto silencioso el cual tuvo el Señor ante la tumba de Lázaro.
2. Por otro lado vemos la real motivación de estos reyes al llorar y lamentarse, el verbo (*kópsontai*) traducido aquí como **“hacen lamentación”** en su contexto revela que ellos no hacen lamentación porque amaban la Gran Ciudad, ni por lo que ella estaba padeciendo a causa de su juicio, sino porque como dice el texto **“18:11b ...ninguno compra más sus mercaderías”**.
3. Todo esto estará acompañado de los repetidos **“ayes”** que en griego se describen con las palabras (*ouaí, ouaí*) que son equivalentes al ulular que tantas veces hemos visto en los profetas y son gritos que formaban parte del ritual de la lamentación que se hacía en aquellos días. Toda esta angustia nos retrata en el más alto grado, lo que se siente cuando se experimenta duelo por la pérdida de un ser querido. Aunque realmente la verdadera intención que se describe aquí es un lamento totalmente egoísta.

C. EL TIPO DE ANGUSTIA DE LOS COMERCIANTES

1. En estos versículos se nos narra la lamentación de todos los tipos de mercaderes que se lucraron de la opulencia y de la mercadería de este sistema económico y corrupto de la Gran Babilonia. Ya el profeta Ezequiel había descrito lo que sería su lamento. Esto lo vemos en Ezequiel 27:28-31 sobre la endecha sobre la ciudad de Tiro al decir **“27:28 Al estrépito de las voces de tus marineros temblarán las costas. 27:29 Descenderán de sus naves todos los que toman remo; remeros y todos los pilotos del mar se quedarán en tierra, 27:30 y harán oír su voz sobre ti, y gritarán amargamente, y echarán polvo**

sobre sus cabezas, y se revolcarán en ceniza. 27:31 Se raerán por ti los cabellos, se ceñirán de cilicio, y endecharán por ti endechas amargas, con amargura del alma.

2. Como podemos notar estos también llorarán y se lamentarán sobre ella, pero su causa es todavía más egoísta, por el hecho de que no solamente lloran para desahogarse sino que lo hacen por causa de sus pérdidas económicas. Sus mercaderías fueron: **“18:12 mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol; 18:13 y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres.”**
3. De estos impíos habló el apóstol Pedro en 2 Pedro 2:3 diciendo: **“2:3 y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme”.**

IV. ACLAMACIÓN CELESTIAL ANTE EL JUICIO

Apocalipsis 18:20-24

A. EL IMPRESIONANTE CONTRASTE

1. Es verdaderamente impresionante destacar en los (vv. 20-24) el contraste entre el lamento y la angustia que experimentan en la tierra los aliados del sistema y las aclamaciones que ocurren al unísono en los cielos de parte de los santos, apóstoles y profetas. En el pasaje se dice: **“18:20 Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella. 18:21 Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada.**



18:22 Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti.

18:23 Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones.

18:24 Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra”.

2. La orden de regocijarse viene del cielo pero de hecho tenemos que aclarar que esta aclamación no es de ninguna manera una muestra de felicidad por el dolor ajeno, sino que como nos dice el texto es el gozo genuino que sale del corazón del creyente cuando ve que se cumplen los juicios divinos. Notemos como dice el (v. 20): **“18:20 Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella”.**
3. Asimismo nos ordena Dios regocijarnos cuando vemos las obras portentosas de sus manos, el libro de los Salmos está lleno de órdenes de los salmistas para que nosotros alabemos a Dios por sus hechos maravillosos y por sus justos juicios.

B. LA RAZÓN DE LA ACLAMACIÓN

1. La aclamación viene dada por el hecho del juicio final para Babilonia y todos sus sistemas puestos al servicio del Anticristo. Este juicio de Dios es rectamente considerado como un juicio justo por las maldades y atrocidades que cometió la Gran Babilonia en contra de Dios y de sus santos.

2. Está claro que Babilonia de los últimos días llevarán su poder y honra al Anticristo, y por lo narrado en el texto, es una realidad que sus maldades han dado razones más que sobradas, para que Dios traiga juicio contra ella, ya que esto es una retribución debida a su propio extravío.
3. El sistema del Anticristo será justamente juzgado por Dios y la justicia de Dios se hará manifiesta delante de todos. Todo hombre entenderá que los malvados reciben justo juicio divino y es esta la causa que justifica la aclamación celestial.

C. EL FINAL DE LA ACLAMACIÓN

1. Aquí vemos a un poderoso ángel que tomó una piedra de molino y la arrojó al mar, diciendo: ***“18:21 Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada”.***



2. Este juicio es muy parecido al que vemos profetizado en Jeremías 51:61-64, con la sola diferencia de que la piedra es lanzada en el río Eufrates. ***“51:61 Y dijo Jeremías a Seraías: Cuando llegues a Babilonia, y veas y leas todas estas cosas, 51:62 dirás: Oh Jehová, tú has dicho contra este lugar que lo habías de destruir, hasta no quedar en él morador, ni hombre ni animal, sino que para siempre ha de ser asolado. 51:63 Y cuando acabes de leer este libro, le atarás una piedra, y lo echarás en medio del Eufrates, 51:64 y dirás: Así se hundirá Babilonia, y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella; y serán rendidos. Hasta aquí son las palabras de Jeremías”.***

3. Por último se puntualiza que en el expediente de juicio de este sistema cuando el texto concluye diciendo: ***“18:24 Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra”***. Dios, como hemos visto, no dejará impune la sangre de sus hijos, la que ha sido derramada en injusticia y defendiendo la causa de su redentor.

CONCLUSIÓN APLICACIÓN:

Es una realidad que estas cosas serán ejecutadas de manera espeluznante y que Dios en su soberana voluntad, ha de pagar al malo por su maldad y no dejará impune ni un solo pecado de aquellos que no han querido lavar su alma en la sangre de Nuestro Gran Dios y Salvador Jesucristo derramada en la cruz del Calvario.

Este es un momento para meditar y para llamar al arrepentimiento a todo aquel que no haya puesto su fe en Cristo. Ya Él declaró “arrepentíos y creed en el Evangelio”.